

La ola de innovación asiática

Palau Macaya, 30 de junio de 2026.

La innovación asiática y el desafío para Europa

En esta mesa redonda organizada por Casa Asia y CaixaBank, con el apoyo de la Fundación La Caixa, intervienen José Manuel Álvarez, ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, y después tres ponentes vinculados a la tecnología y a Asia: Manuela Delgado, Luis Galán y Rafa Galán. La sesión se presenta como una reflexión sobre la evolución de Asia-Pacífico en innovación, con atención a sectores como la robótica, la inteligencia artificial, la nanotecnología, la tecnología climática y la movilidad sostenible. También se enmarca en una conversación más amplia sobre cooperación, regulación, dependencia tecnológica y oportunidades para España y Europa.

Asia-Pacífico como laboratorio de innovación. La sesión parte de una idea repetida con distintas formulaciones: Asia-Pacífico se ha convertido en un auténtico laboratorio de innovación del planeta. Se citan ámbitos como la robótica, la inteligencia artificial, la biotecnología, la computación cuántica, las energías limpias y la automoción. El ministro subraya que la innovación ocupa un lugar central en la política exterior de España y en su acción exterior en Asia. En ese marco, defiende que la cooperación es más fuerte que la confrontación y que España mira hacia Asia con la mano tendida para buscar nuevos socios.

De la fábrica barata al liderazgo tecnológico. Uno de los ponentes sitúa el cambio en una evolución de los últimos 25 años. Explica que antes Asia se veía sobre todo como un lugar para comprar más barato, producir a menor coste e integrar productos en modelos de negocio europeos. Con el tiempo, esa percepción cambió primero por la calidad, luego por las funcionalidades y finalmente por la capacidad de redefinir modelos de negocio. La innovación asiática, según esta lectura, no se limita a cambiar la forma de trabajar, sino que altera el propio negocio.

Ecosistemas, escala y apoyo sostenido. Se atribuye a China una manera de pensar la innovación en términos de ecosistemas e integración. Se mencionan como ejemplos los vehículos eléctricos, las baterías y la robotización, junto con el plan Made in China 2025, iniciado en 2015. La intervención remarca también el apoyo gubernamental constante y directo durante largos periodos. Como dato, se citan un objetivo del 2,5% del PIB para I+D en China y un dato reciente del 2,8%, frente al 3,4% de Estados Unidos y el 2,1% de Europa. También se alude al control de materiales y tierras raras como parte de esa posición.

Las salvaguardas y sus límites. El debate aborda después el efecto de las barreras proteccionistas. Se menciona que medidas como aranceles, cuotas o protocolos pueden tener un impacto inicial, pero no siempre logran frenar la innovación. Se cita Deep Seek como ejemplo de un modelo chino que mostró una mayor eficiencia con menos restricciones que los modelos occidentales. A partir de ahí se plantea que las salvaguardas pueden hacer el modelo europeo más pequeño si solo sirven para aislarlo. La discusión no se cierra con una respuesta única, pero sí deja una advertencia: no llegar a la parálisis por la regulación antes de que salga la innovación.

Regular, pero también entender. Varios turnos insisten en que la regulación tiene sentido, sobre todo para proteger derechos individuales. Se menciona el reconocimiento

facial como ejemplo de dilemas éticos nuevos. Al mismo tiempo, se pide no legislar sin comprender antes qué aporta la tecnología. En ese punto, los ponentes diferencian entre salvaguardar la soberanía tecnológica y salvaguardar los derechos de las personas. La idea que queda es que la regulación debe poner límites, pero sin cerrar la puerta al conocimiento y al uso legítimo de la tecnología.

Autonomía estratégica y dependencia. La conversación se desplaza luego hacia la autonomía estratégica europea. La dependencia se presenta como un riesgo cuando no hay una autonomía clara o un modelo de negocio bien definido. Se mencionan capas como la logística, los chips, las baterías, el talento, la nube y las tierras raras. También se dice que hay carreras ya perdidas y otras en las que todavía merece la pena competir, como las infraestructuras de inteligencia artificial. Frente a la idea de una autosuficiencia total, se propone una estrategia de puertas abiertas para atraer ecosistemas distintos y generar algo diferencial.

La IA como commodity y el valor de lo humano. En este tramo aparece una idea central: la inteligencia artificial, una vez extendida, deja de ser diferencial. Se dice incluso que la IA es una commodity y que lo que importa es lo que viene después. A partir de ahí, se reivindican ventajas que Europa sigue teniendo: talento, creatividad, arte, cultura y una dimensión humana que no depende de un algoritmo. La intervención sugiere que la diferencia puede estar en cómo se combina la innovación con esos activos, no en la innovación por sí sola.

Transferencia tecnológica y aprendizaje de China. Otro de los ponentes propone imitar de algún modo el recorrido de China en los años noventa, cuando empresas con conocimiento llegaron para fabricar y transfirieron tecnología. La idea es interiorizar esa transferencia y mejorarla allí donde sea posible. No se presenta como una copia literal, sino como una forma de aprender de un modelo que ya funcionó en sentido inverso. En esa línea, se defiende que Europa debería pedir transferencia tecnológica y convertirla en capacidad propia.

Vender, investigar y moverse antes de pedir trabajo. La parte de preguntas del público introduce una cuestión muy práctica: ¿qué habilidades debe desarrollar una joven europea para trabajar en Asia, en concreto en el ámbito de los hoteles. La respuesta insiste en el idioma, la proactividad y la necesidad de empezar ya a trabajar en lo que se quiere hacer. Se recomienda construir una base de datos de proyectos, detectar oportunidades y presentarse con conocimiento real del mercado. El mensaje se resume en expresiones muy directas: Ponte a vender ya, lo que sea y tienes que estar haciéndolo ya.

Barcelona, credibilidad y sectores sensibles. En el último tramo se subraya que Europa conserva ventajas en sectores muy regulados y sensibles, como cosmecéuticas, cosméticos, nutracéuticas, suplementos alimenticios, productos para madres y bebés o juguetes. Se dice que estos productos salen al mercado soep probado y que eso sigue siendo un intangible fuerte. También se menciona Barcelona como una marca con credibilidad propia. En el mismo bloque aparece una referencia a un trabajo sobre metadatos turísticos en Hanchou y a la definición de estándares para que las IAs puedan leer contenidos.

IA, datos y sanidad. La última pregunta del público trata sobre si la IA europea es compatible con la protección de datos. La respuesta es clara: no son incompatibles. Se afirma que los datos pueden anonimizarse y que la IA necesita datos para funcionar. A partir de ahí, la sanidad aparece como un megasector decisivo, tanto por su valor económico como por la necesidad de reducir costes públicos. Se dice que los estados no

podrá En sostener ciertas cargas si no adoptan intensamente la tecnología en servicios sanitarios, y que la relación entre IA, médico y farmacéutico cambiará con el tiempo.

Citas destacadas

- La cooperación siempre es más fuerte que la confrontación .
- Asia-Pacífico se ha convertido en un auténtico laboratorio de innovación del planeta .
- China piensa en ecosistemas y en la integración de la innovación .
- No llegar hasta la parálisis por la regulación antes de que salga la innovación .
- La dependencia es un riesgo cuando no tienes clara tu autonomía .
- La IA es una commodity .
- Ponte a vender ya, lo que sea .
- No es incompatible. No es incompatible.
- donde no hay mata, no hay patata .
- seguimos teniendo un intangible muy fuerte .

Acciones o recomendaciones

No constan en la transcripción como recomendaciones formalmente cerradas; sí aparecen consejos explícitos, como empezar a vender desde ya, construir un pipeline de proyectos, aprender del mercado asiático y buscar transferencia tecnológica.

Preguntas abiertas

No consta en la transcripción una respuesta cerrada sobre qué carreras tecnológicas están definitivamente perdidas para Europa ni sobre qué sectores concretos deberían priorizarse para la autonomía estratégica. Tampoco consta en la transcripción una conclusión definitiva sobre el alcance exacto de las salvaguardas o sobre la diferencia concreta entre Corea y el resto de países en el comercio con China.

Conclusiones

La ponencia presenta Asia-Pacífico como un motor de innovación que obliga a Europa y a España a repensar su posición. Frente a la protección excesiva, se defiende la cooperación, la apertura selectiva y la capacidad de aprender de ecosistemas asiáticos sin renunciar a derechos, credibilidad y valor propio. El cierre deja una idea práctica y otra estratégica: la tecnología importa, pero también importa saber qué hacer con ella y desde qué fortalezas propias competir.